

RESEÑA ♦ BOOK REVIEW

BEATRÍZ CAVALLOTTI VÁSQUEZ, BENITO RAMÍREZ VALVERDE, ALFREDO CESÍN VARGAS, Y JAVIER RAMÍREZ JUAREZ (COORDINADORES). 2017. GLOBALIZACIÓN, SEGURIDAD ALIMENTARIA Y GANADERÍA FAMILIAR. MÉXICO: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO- COLEGIO DE POSTGRADUADOS: JUAN PABLOS EDITOR. 344 p.

Mónica Agudelo-López

Universidad Autónoma Chapingo, Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM), Km 38.5 Carretera México-Texcoco. 56230, Chapingo, Estado de México. (monica07agudelo@gmail.com).

Una pregunta que se suele hacer en los ámbitos académicos es ¿cómo los sistemas de producción familiar pueden contribuir a la seguridad alimentaria en un mundo cada vez más globalizado y dominado por las lógicas del capital? Globalización, Seguridad Alimentaria y Ganadería Familiar son tres grandes áreas de estudio, sin duda relacionadas.

El libro, publicado por la editorial Juan Pablos en coedición con la Universidad Autónoma Chapingo y el Colegio de Postgraduados, se divide en 19 capítulos, aportados por 61 investigadores de diversas instituciones, nacionales e internacionales. Los capítulos fueron evaluados por pares bajo la modalidad doble ciego.

En los dos primeros capítulos se abordan temas álgidos relacionados con las políticas estatales, dirigidas al fortalecimiento de unas cuantas empresas, en detrimento de la mayoría de unidades pequeñas de producción, políticas con las que se ha favorecido la producción intensiva de alimentos, influyendo en la desestructuración del medio rural, la seguridad alimentaria y la pérdida social de recursos naturales, que se agotan a favor del aumento privado de capitales.

Los demás capítulos, más específicos en la medida que responden a estudios de caso o a temáticas particulares, presentan evidencias muy ricas respecto a la importancia de la ganadería familiar en la seguridad alimentaria, en la menor presión que ejercen sobre los recursos naturales porque se sustentan en principios de diversidad productiva y en su contribución a la disminución de la pobreza rural.

En estos capítulos se ofrece información relacionada con la ganadería lechera familiar, ovinocultura, agroindustria rural y quesería artesanal, sellos de calidad como forma de valorización de productos locales. Además, se abordan temáticas relacionadas con el

A question that is often made in academia is: How can family production systems contribute to food security, in an increasingly more globalized world dominated by the logics of capital? Globalization, Food Security and Family Livestock Production are three large areas of study, doubtless connected.

The book, published by the Juan Pablos publishing house, in joint publication with the Universidad Autónoma de Chapingo and Colegio de Postgraduados, is divided into 19 chapters, presented by 61 researchers from various institutions, national and international. The chapters were peer-reviewed with the double-blind method.

In the first two chapters, critical themes are addressed related to state policies directed at strengthening a few enterprises, in detriment of the majority of small-scale production units; these policies have favored the intensive production of foods, influencing the breakdown of structures in the farmland, food security, and the social loss of natural resources, which are exhausted in favor of the increase of private capitals.

The other chapters, more specific insofar as they respond to case studies or particular themes, present very rich evidences concerning the importance of family livestock production in food security; in the lower pressure they exert on natural resources because they are sustained on principles of productive diversity; and in their contribution to the decrease of rural poverty.

These chapters offer information related to family dairy farming, sheep breeding, rural agroindustry and artisanal cheese-making, quality seals as a way to validate local products. In addition, themes related to animal welfare, livestock biotechnology, learning modes in research and rural extension work are addressed.

bienestar animal, biotecnología pecuaria, modos de aprendizaje en la investigación y extensionismo rural.

Al avanzar en la lectura de los capítulos es importante destacar algunas posiciones en que coinciden los diferentes autores. La primera, el “saber local” o “saber hacer”, como un recurso colectivo importante para la estructuración y reproducción de los modos de vida campesinos; para la conservación de productos locales, de la diversidad productiva y para la seguridad alimentaria; así como para la producción de identidades locales, las que se fortalecen a través de la acción colectiva y que son una forma de resistencia a la crisis económica impuesta por las condiciones del mercado, representado por un neoliberalismo cada vez más agresivo y excluyente. Segunda, la importancia del conocimiento de los patrones de reproducción campesinos y las características socioeconómicas de la población, para entender la forma en que se distribuyen las actividades en el núcleo familiar; en la identificación de problemas relacionados con el envejecimiento de la población rural y la baja escolaridad; y en la persistencia productiva, pese a las condiciones negativas del mercado y del ambiente. Tercera, el papel de la ganadería familiar como estrategia para la mitigación de la pobreza rural y la conservación de especies nativas en el mantenimiento de la diversidad, la seguridad alimentaria y la disminución de la pobreza.

El libro es el resultado del esfuerzo de múltiples investigadores que resaltan las cualidades de la ganadería familiar como alternativa a la producción industrial de alimentos que, paradójicamente, ha tenido como consecuencia la pérdida de soberanía alimentaria derivada del incremento en la importación de alimentos e insumos y tecnologías para la producción, mientras deja una mayor huella ecológica, cuyo costo es asumido por la sociedad. La inseguridad se produce cuando el Estado deja de apoyar, mediante políticas públicas adecuadas, las formas locales de producción y, además, al estimular la producción intensiva de las diferentes especies, favorece la producción de granos destinados a la alimentación animal, lo que a su vez incide en la pérdida de biodiversidad y, por ende, afecta la seguridad alimentaria, generando un círculo perverso en que ha quedado atrapada la producción de alimentos de origen pecuario.

— Fin del a versión en Español —

When advancing in reading the chapters, it is important to highlight some opinions about which the different authors agree. The first, “local knowledge” or “knowhow” as an important collective resource for the structuring and reproduction of peasant livelihoods; for the conservation of local products, productive diversity, and for food security; as well as for the production of local identities, which are strengthened through collective action and are a form of resistance to the economic crisis imposed by market conditions, represented by increasingly more aggressive and discriminatory neoliberalism. Second, the importance of the knowledge about peasant reproduction patterns and the socioeconomic characteristics of the population, in order to understand the way in which activities are distributed in the family nucleus; in the identification of problems related to the ageing of the rural population, and the low level of schooling; and in the productive persistence, despite the negative conditions of the market and the environment. Third, the role of family livestock production as a strategy for rural poverty mitigation, and the role of conservation of native species in maintaining diversity, food security, and decreasing poverty.

The book results from the effort of numerous researchers who highlight the qualities of family livestock production as an alternative to industrial food production which, paradoxically, has had the consequence of loss of food sovereignty derived from the increase in imports of foods and inputs and technologies for production, at the same time leaving a greater ecological footprint whose cost is taken on by society. Insecurity is produced when the State ceases to support local forms of production through adequate public policies and, in addition, stimulates the intensive production of different species, favoring the production of grains destined to animal diets, and in turn impacting the loss of biodiversity and therefore affecting food security, which generates a perverse cycle in which animal food production has been trapped.

— En of the English version —